



## ¿Porque cuesta tanto entendernos?

“¡Ruego al Señor que nos regale más políticos a quienes les duela la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres!” (Papa Francisco).

De nuevo se ha paralizado el diálogo entre los Partidos Políticos para encontrar salida a la crisis surgida durante el año pasado y que tuvo su punto más alto en las elecciones de noviembre recién pasado. La pregunta en la mente de la mayoría de la población y de todos los estratos y profesiones es la siguiente: ¿Por qué después de tantos meses no damos el salto hacia un verdadero diálogo nacional?.

Varias son las razones que explican ese continuo enredo en las conversaciones:

La clase dirigente se estancó queriendo mantener el equilibrio del sistema con una política de pactos, basado en el cálculo político. Para ellos, ponerse de acuerdo es “doy, me das, gana el otro y gano yo”, se sientan para ganar todos. Esta ha sido la práctica de nuestro país, por eso dice el pueblo “los políticos siempre se ponen de acuerdo”.

Esta práctica tan común tiene como efecto mantener el descrédito hacia los sectores políticos dominantes. En la actual situación, no debemos sentarnos para ganar, es posible que personalmente o como grupo perdamos pero gana la patria, gana el país. No debemos reunirnos para defender nuestros intereses, sino el interés común. Aquí está la diferencia entre pactos y diálogo político nacional.

Mientras que los políticos no se dan cuenta que ponen en riesgo la estabilidad del sistema comportándose de forma antidemocrática, el pueblo piensa distinto, así lo revela la encuesta realizada por Borges y Asociados para Caritas de Honduras con el auspicio del Instituto Nacional para la Democracia (NDI).

La clase política no pretende unir a la sociedad hondureña, al contrario, ha polarizado durante décadas los sentimientos de la población con la intención de mantener una sociedad dividida, familias enfrentadas, pueblos fracturados por colores políticos, odio y venganza hacia el otro. Estamos divididos desde antes del 2009 y nos damos el lujo de profundizar en esa desintegración. Sin embargo, la población está cansada de todo tipo de confrontación, no quiere un mañana saturado por la violencia, la pobreza, la migración, la falta de oportunidades y en continua anulación del derecho a la vida.

La opinión que la ciudadanía tienen sobre el liderazgo político promotor de la crisis e incrédula ante el diálogo es la siguiente: para el 59.3% los líderes políticos no tienen interés en solucionar la crisis política. El 39.2% considera que si tienen interés y el 1.5% no responde o no sabe.

La clase política no se siente amenazada en su dominio de la sociedad porque controla la generación, aplicación de leyes, instituciones y tiene el dominio de la fuerza. El tan mencionado Estado de Derecho debe hacerse realidad y para eso se necesitan leyes justas que puedan garantizar esa armonía y ayuden a superar los conflictos; leyes que no nazcan de la exigencia pragmática de los favoritismos políticos. Necesitamos restablecer la sociedad con un sólido aparato jurídico y con instituciones públicas sanas para alejar de nuestras puertas nuevas crisis políticas.

La clase política no ve la necesidad de dialogar porque se considera dueña del poder conseguido por el número de votantes y adherentes a su partido. Sin embargo, las adhesiones cada día son más escasas. Los jóvenes se van comprometiendo no con Partidos Políticos sino con los resultados concretos. La mentalidad política del pueblo hondureño, sobre todo de los jóvenes está cambiando rápidamente. La corrupción y la persistencia de la impunidad son para ellos indicadores de la veracidad de un sistema político.

Para el 62.6% de los entrevistados, la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, sin embargo al 26.3% de los entrevistados no les importa si el gobierno es democrático y el 6.8% opina que bajo algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. El 4.3% no sabe o no respondió la pregunta.

La ciudadanía considera que la clase política se legitimará en la medida que haga funcionar correctamente el aparato de justicia, que defienda la Constitución y que las instituciones recuperen su credibilidad, de lo contrario tarde o temprano estarán cavando su propia sepultura.

El 67,1% opina que se debe convocar al diálogo nacional; el 23,9% que se deben adelantar las elecciones y el 9% no saben o no respondió la pregunta.

El 51.2% tiene conocimiento sobre el llamado de la Organización de las Naciones Unidas a los líderes políticos para iniciar el diálogo político. El 45% respondió que no sabe y el 3.8% no respondió a la pregunta.

El diálogo serio y bien intencionado será la plataforma que posibilite devolver la seguridad jurídica, social, económica y política a la población. Es un camino, un modo para que la sociedad crezca, para que la vida el pueblo avance.

- El diálogo es procesual. El primer paso es escuchar y después hablar. Escuchar al pueblo, sus legítimas aspiraciones, su cansancio y la búsqueda desesperada de soluciones.
- El dialogo es constructivo. El pueblo espera que los responsables pueden sentarse de verdad a dialogar para establecer puentes para la paz y la reconciliación y no seguir construyendo muros.
- El diálogo es una tarea permanente, construir un país es tarea que se hace día a día empezando por un proceso de reconciliación: Cuanto más difícil es el camino que conduce a la paz y al entendimiento con mayor prontitud debemos empeñarnos en estrechar lazos y superar los desequilibrios de los cuales en la mayoría de las veces somos responsables.

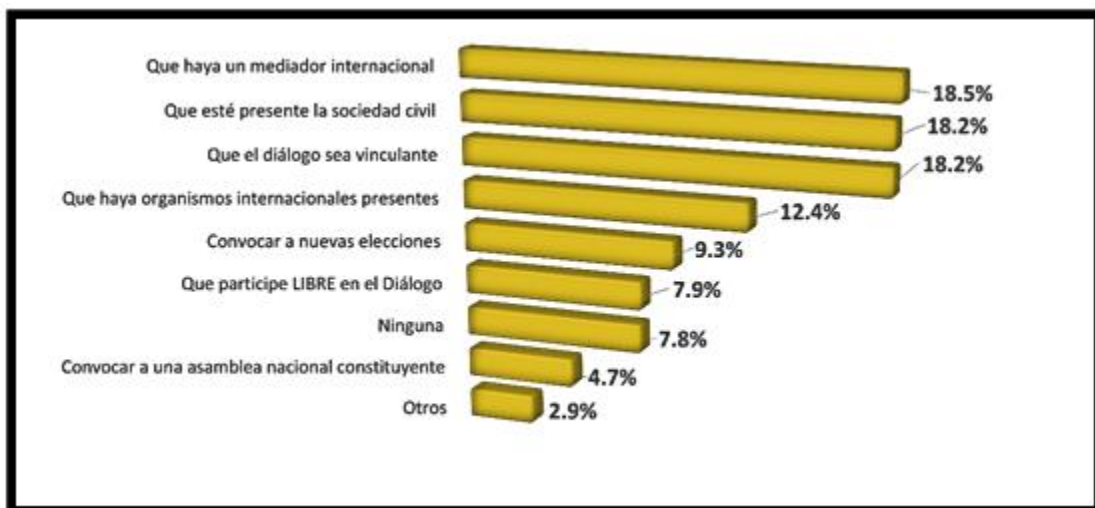
La ciudadanía no se engaña, entre las razones que impiden el acuerdo político en un proceso de dialogo, la población encuestada nos manifiesta el siguiente:

No hay voluntad política para llegar a un acuerdo	55,3%
Que no está la sociedad civil participando en el diálogo	10,8%
Que no haya un mediador internacional	9,9%
Ninguna	7,0%
Que no está LIBRE participando en el diálogo	6,7%
No se está abordando el tema de los resultados electorales	6,1%
No sabe, no responde, otro	4,2 %

- El proceso de diálogo es inclusivo, Todos somos necesarios para crear y formar la sociedad. Esta no se hace solo con algunos de “pura sangre”, sino con todos. Y aquí radica la grandeza y belleza de un país, en que todos tienen cabida y todos son importantes. En la diversidad está la riqueza, este mecanismo sigue siendo una gran esperanza para casi la mitad de la población.

¿Qué propone usted para solucionar la crisis política actual?

Un diálogo nacional	46,1%
Convocar a nuevas elecciones	10,4%
Que haya más empleo	9,5%
No sabe, no responde	9,2%
Que todo sea transparente	6,1%
Que ayuden al pueblo	4,5%
Que saquen a Juan Orlando Hernández	3,4%
Otros	10,7%



Ahí tenemos marcada la senda, ojala no sigamos siendo ciegos y sordos. Ojalá no ignoremos la sabiduría del pueblo. Ojalá escuchemos sus expectativas.

**Ya no es tiempo de seguir fingiendo que dialogamos, debemos pasar al establecimiento de una verdadera plataforma que posibilite la devolución de la seguridad jurídica, social, económica y política a la población mediante un diálogo serio y bien intencionado.**



Cáritas de Honduras

Teléfonos: 2237-3318, 2237-2719, 2220-6698. Telefax: 2237-1365

e-mail: [caritas\\_de\\_honduras@caritas.hn](mailto:caritas_de_honduras@caritas.hn)

Página web: [www.caritas.hn](http://www.caritas.hn)

Twitter: [caritashonduras](https://twitter.com/caritashonduras)

Facebook: Caritas Honduras

Apartado Postal 1787 Tegucigalpa, Honduras